

ó cuando, á causa de la estrechez del sitio, perecen centenares de individuos por falta de aire y alimento.

Decíase que el Criador había dotado al narval de muy poca agilidad y rapidez, á fin de que el hombre pudiese apoderarse de él mas fácilmente: los navegantes modernos no han observado nada de esto; muy por el contrario, dicen que este cetáceo es un animal alegre y ágil; que con asombrosa rapidez sabe subir y bajar en las olas, llamando desde luego la atención del observador. Un solo golpe de su aleta dorsal bástale para ejecutar sus evoluciones en todos sentidos; solo le es difícil revolverse en un estrecho círculo. Al sumergirse lanza siempre el agua y el aire por la nariz con gran fuerza, produciendo un resoplido que se oye á larga distancia. Cuando pasa rápidamente una manada de estos cetáceos óyense tambien sonidos guturales, producidos al lanzar con el aire el agua que ha penetrado en las fosas nasales.

Todos reconocen la sociabilidad del narval y su carácter dócil, pues no lucha con otros cetáceos, como se decía en las fábulas, ni tampoco con los de su especie; vive en paz mientras no se halle en el período del celo. Podemos suponer, casi con seguridad, que entonces se traban á veces encarnizadas luchas, porque es raro encontrar un narval adulto cuyo colmillo esté intacto, habiéndose visto por el contrario muchos individuos cuyos dientes no solo se hallaban rotos, sino que tenían incrustados entre ellos pedazos de los de sus semejantes. Muy poco se sabe hasta ahora respecto á la época del celo, la gestación y el parto: solo Brown nos dice que los sexos se aparean en posición recta, y que la hembra no parece mas que un hijuelo.

El narval se alimenta de moluscos y de peces: Scoresby encontró en el estómago de un individuo varios pleuronectos que median tres veces la anchura de su boca, y se pregunta cómo se conducirá el animal para coger semejante presa, inclinándose á creer que los traspasa antes con su diente, tragándose los ya muertos. Sin embargo, este navegante se olvida de la pobre hembra que tambien necesita vivir. Es probable que el narval alcance su presa á nado y la comprima en su boca para poderla devorar; por otra parte, vemos que las focas cautivas arrollan los sollos antes de tragárselos con tanta habilidad como pueda hacerlo la cocinera con una tortilla.

CAZA.—Muchos peligros y no pocos enemigos amenazan la vida del narval: de ningún otro cetáceo se encuentran restos como de él. El invierno, que á veces llega con sorprendente rapidez, cubriendo de hielo vastas extensiones de los mares árticos, y poniendo en peligro la existencia de todos los mamíferos marinos, priva de la vida á centenares y miles, cuyos cadáveres arroja el mar á la orilla. Unos pequeños parásitos atormentan al narval continuamente; mientras que otros grandes y peligrosos enemigos amenazan su vida. No solamente en los intestinos, sino tambien en las cavidades del paladar, tiene gusanos voraces que producen inflamaciones y martirizan al animal de mil maneras. La terrible orca, sin temer los enormes colmillos, ocasiona estragos lo mismo entre los narvales que entre las inofensivas belugas; y tambien el hombre los persigue con afán. Sin embargo, solamente los indígenas se ocupan en pescarle, no los balleneros de oficio, pues á causa de su rapidez y agilidad es muy difícil cogerle, á no ser que se halle prisionero en un lago cerrado por el hielo. En alta mar se pescan algunos por medio del arpon; pero no se les persigue sistemáticamente en ninguna parte, porque producen muy poco beneficio.

USOS Y PRODUCTOS.—La carne y el aceite se aprecian mucho; la primera es muy sabrosa, sobre todo cuando se guisa bien. Todas las dinamarquesas que viven en Groenlandia la sirven á la mesa, así cocida como guisada, con una gelatina hecha con la piel grasosa: hasta el extranjero mas

delicado en el arte culinario, se acostumbra muy pronto á este manjar.

Los groenlandeses se alimentan de la carne del narval despues de cocerla y secarla; comen cruda la piel y la grasa; el aceite les sirve para el alumbrado; con los tendones fabrican hilo; y con el esófago, y hasta los intestinos, preparan vejigas que utilizan en la pesca.

Los balleneros derriten la grasa; pero lo que mas beneficio les proporciona son los dientes.

En otro tiempo se pagaban por ellos considerables sumas, pues les atribuían singulares virtudes terapéuticas: nosotros no vemos en ellos mas que una sustancia superior al marfil. Hace 250 años que los dientes del narval escaseaban en Europa, siendo de fácil venta los que hallaban á veces los navegantes en el mar; considerábanlos como cuernos del unicornio de la Biblia; y los ingleses eligieron para su escudo de armas un unicornio con un diente semejante.

«El emperador y los reyes, dice Fitzinger, mandaban hacer cetros ricamente adornados; y con estos dientes se fabrican tambien las mas preciosas cruces para los obispos. En el siglo XVI se conservaban en los archivos de Bayreuth, en Plasemburgo, como una gran rareza, cuatro dientes de narval; dos de ellos fueron cedidos á los dos margraves de aquella ciudad en pago de una chupa para el emperador Carlos V; y en 1559 ofrecieron los venecianos por el mayor la enorme suma de 30,000 zequies, sin que pudieran adquirirlo. El tercero sirvió de remedio para los individuos de la casa real, y era considerado como un objeto tan precioso, que no se permitía cortar un pedazo sino en presencia de los delegados de los príncipes. En la colección del elector de Sajonia, en Dresde, habia uno de estos dientes colgado de una cadena de oro, y se calculaba su valor en 100,000 escudos.»

Sin embargo, á medida que iban menudeando las expediciones á los mares del norte, perdian los dientes todo su valor: á principios del siglo XVIII, la compañía de Groenlandia remitió á Moscou varios dientes de narval para vendérselos al Czar; pero el médico del emperador se opuso á la venta, alegando que solo eran dientes de peces y no cuernos de unicornios. El enviado hubo de regresar á Copenhague con su mercancía, y tambien allí fué objeto de burla. «¿Cómo habeis tenido tan poco tacto y experiencia? le preguntó un anciano traficante; debiais haber dado al médico dos ó trescientos ducados y hubierais visto cómo pasaban nuestros dientes por cuernos de unicornio.»

Conocido su origen, perdió aquel artículo todo su valor fabuloso, si bien se encontraba aun, á fines del siglo último, en todas las boticas, y los médicos encubrian su ignorancia prescribiendo siempre polvos de narval.

Unicamente los holandeses engañan todavía hoy con esta mercancía á los chinos y á los japoneses: el precio de los dientes no excede entre nosotros de 75 francos cada uno.

LOS HIPERODÓNTIDOS — HYPERODONTINA

CARACTÉRES.—Las especies de hiperodóntidos constituyen la tercera familia del suborden. Distingúense de los delfinidos tanto por su hocico, en forma de pico mas ó menos prolongado, como por el aparato dentario: en cada lado de la mandíbula inferior hay solo uno ó dos dientes verdaderos, los demás se desarrollan poco y no salen de la encía.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Varios géneros y especies de esta familia habitan principalmente en los mares meridionales.

EL HIPERODÓNTIDO DE HUNTER—HYPERODONTINA HUNTERI

CARACTÉRES.—Esta especie es una de las mas conocidas de la familia; los ingleses le llaman *bottlenose* ó *bottlie*; los noruegos *nebbhval*, los islandeses *andarnæfa* ó *andhvalur*, los groenlandeses *anarnak*, etc.; pertenece al género del mismo nombre. Los individuos que le representan se distinguen por su sólida estructura y su longitud de seis á ocho metros. La cabeza, que recuerda algo la de la orca, es sin embargo mas prolongada, y desde su centro se adelgaza marcadamente hácia atrás; los ojos, pequeños, están detrás del ángulo de la boca, y junto á ellos las orejas, apenas visibles; el orificio de las fosas nasales, en forma de media luna, hállase situado en la parte superior de la frente en medio de los ojos. Las aletas pectorales, relativamente muy pequeñas, cortas, angostas y ovaladas, se adelgazan en la base, estréchanse un poco hácia la punta, y están situadas en el primer tercio del cuerpo; la aleta dorsal, inserta en el último tercio del cuerpo, pequeña, abovedada en su borde anterior y un poco sesgada en el posterior, presenta por lo tanto la forma de hoz; la caudal, grande y tambien un poco sesgada en su borde posterior, presenta dos lóbulos bastante agudos. Desde el centro de la mandíbula inferior, se corre por ambos lados, á lo largo de los maxilares, un repliegue membranoso, corto y profundo, mas atrás se ve otro surco semejante en la garganta; el resto de la piel es liso y brillante.

El color es negro uniforme, mas oscuro en el lomo que en el vientre.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion del hiperodóntido de Hunter parece limitarse en el mar ártico al norte del Atlántico. Desde aquí emprende viajes regulares á parajes mas ó menos meridionales; como ya hemos dicho, preséntase todos los años en las cercanías de las islas de Feroe, y con frecuencia en las costas de Inglaterra, donde algunas veces remonta los rios. En las costas de Groenlandia se le ve pocas veces; pero hállase á menudo en la entrada del estrecho de Davis, casi siempre en pequeños grupos de tres ó cuatro individuos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Carecemos de noticias exactas sobre el género de vida de estos animales, probablemente porque se distinguen poco de otros denticétidos, y sobre todo de los delfines mas conocidos. Según dice Loesche, arroja el agua cuatro ó seis veces seguidas muy rápidamente, pero no permanece en la superficie, sino que se sumerge despues de cada resoplido. Sin embargo, se le puede ver fácilmente debajo del agua hasta que penetra á mayor profundidad. Su alimento consiste en cefalópodos, moluscos y peces pequeños; de los primeros devora cantidades increíbles: en el estómago de un individuo se encontraron los restos de mas de diez mil.

CAZA.—El hiperodóntido de Hunter ha encallado varias veces en las costas de Inglaterra, Francia, Holanda, Alemania, Escandinavia, Rusia y Siberia. En setiembre de 1778, encalló cerca de Honfleur una hembra con su hijuelo; la madre se esforzó mucho tiempo por defenderle; pero su cariño le costó la vida. Varios pescadores que habian visto aquellos animales arrastraron al pequeño á tierra é hirieron mortalmente á la madre; esta logró escapar; pero al día siguiente se la encontró muerta en la orilla, á tres leguas de distancia.

USOS Y PRODUCTOS.—En el extremo norte se pesca este animal principalmente á causa de su grasa; el aceite es tan fino, que se puede mezclar con la esperma y venderse al mismo precio.

LOS CATODÓNTIDOS— CATODONTIDA

CARACTÉRES.—Estos animales constituyen la cuarta familia de los denticétidos: la única especie que conocemos es una de las mas grotescas y grandes de todo el orden. Distingúense por tener la cabeza muy grande; hocico voluminoso y cortado verticalmente en su cara anterior; fosas nasales longitudinales, con orificios separados, y muchas veces desiguales en tamaño; las ramas de la mandíbula inferior se tocan en la mayor parte de su extension y están provistas de una serie de dientes cónicos de casi igual longitud, mientras que los de la mandíbula superior apenas merecen el nombre de tales. Gray distingue bien dos especies de catodóntidos, asignando á cada una de ellas el rango de sub-familia; pero es dudoso que las diferencias en que el citado naturalista se funda sean regulares ó solamente casuales. Los balleneros expertos no reconocen sino una especie de catodóntidos, aunque alegan que, según el sitio y el alimento mas ó menos abundante, no solo el tamaño, sino tambien las formas de esos animales sufren considerables variaciones. El exámen de los catodóntidos ofrece las mayores dificultades, que según dice Pöppig con mucha razon, impiden formarse una idea exacta de las formas de ese animal. «No nos ofrecen ocasion para una observacion exacta, sino cuando las tempestades arrojan á la playa alguno de estos colosos; pero nunca se puede dibujar una imágen completamente fiel del animal, porque la inmensa mole del cuerpo se hunde por su propio peso, quedando parte de ella siempre sepultada en la arena. Solo el ballenero puede ver catodóntidos que tranquilamente descansan en el agua; pero en tal momento tiene ocupaciones mas importantes que la de dibujar. Esto nos explica la falta de grabados exactos, sin los cuales el zoólogo hace vanos esfuerzos por esclarecer las dudas respecto á los catodóntidos.»

EL CACHALOTE—CATODON MACROCEPHALUS

CARACTÉRES.—El cachalote representa el género del mismo nombre. Los alemanes le llaman *potwal*, los ingleses *spermwhale*, los franceses *cachelot*, los groenlandeses *kegutiik*, los islandeses *tweldhval*, etc.

El cachalote macrocéfalo (fig. 321) no cede apenas á la ballena en tamaño; un macho adulto puede alcanzar de 20 á 30 metros y una circunferencia de 12: la hembra solo llega á la mitad de esta talla. Las aletas pectorales son relativamente muy pequeñas, pues solo miden un metro de longitud por 0",60 de anchura en un macho de 20 metros de largo; la aleta caudal tiene en cambio 6 metros de ancho. Los dos sexos se asemejan, aunque algunos balleneros han creído reconocer una diferencia en la forma del hocico, que sería recto y truncado en la hembra y redondeado en el macho.

La cabeza es muy larga, ancha y casi cuadrangular, tan alta y ancha como el cuerpo, del que no se destaca marcadamente.

El tronco, visto por delante, es decir en su corte transversal, presenta en el centro del lomo una pequeña depresion; desde el espinazo se continúa en línea casi recta hasta el centro de los costados desde donde se redondea sin transición; la línea del vientre forma una especie de quilla.

Tiene el cachalote una pequeña aleta dorsal, compuesta simplemente de grasa, como truncada por detrás, confundándose insensiblemente con el resto del cuerpo. Las aletas pectorales son cortas, anchas, gruesas y situadas inmediatamente detrás de los ojos; presentan en la cara superior cinco

surcos prolongados, correspondientes á los dedos; la superficie es lisa. La aleta caudal está profundamente hendida y bilobada; en los individuos jóvenes el borde está recortado; en los viejos es liso. En el dorso se presentan pequeñas protuberancias en forma de joroba, desde la aleta dorsal hasta la caudal.

La cara anterior de la cabeza es vertical: el oído está formado por una abertura dispuesta en forma de S, de 0",20 á 0",30 de largo, y situada al extremo del hocico, en el sitio que ocupa la nariz en los otros mamíferos. Los ojos, que son pequeños, se hallan situados muy hácia atrás; los párpados carecen de pestañas: las orejas están un poco más bajas que los ojos, y presentan una pequeña abertura longitudinal; la boca es grande, hendida casi hasta el nivel de los ojos; la mandíbula inferior más angosta y corta que la superior, á la

que cubre cuando está cerrada la boca. Las dos están provistas de dientes cónicos y sin raíces, algunos de los cuales caen á medida que el animal envejece, al paso que otros se hallan casi enteramente cubiertos por las encías. Únicamente los de la mandíbula inferior son grandes, algunos llegan á tener 0",30 de largo; el número varía de 39 á 80, notándose la particularidad de que hay más en una mandíbula que en otra. En los individuos jóvenes son muy puntiagudos; pero se van poniendo romos con la edad, y en los viejos no son ya sino conos de marfil, huecos y llenos de sustancia huesosa. El cráneo es notable por su desproporción; su enorme cabeza presenta el mismo grueso en todas sus partes (fig. 322).

Bajo una capa de grasa de varios centímetros de espesor, se extiende otra aponeurótica, envolviendo un espacio dividido por un tabique horizontal en dos compartimientos, que

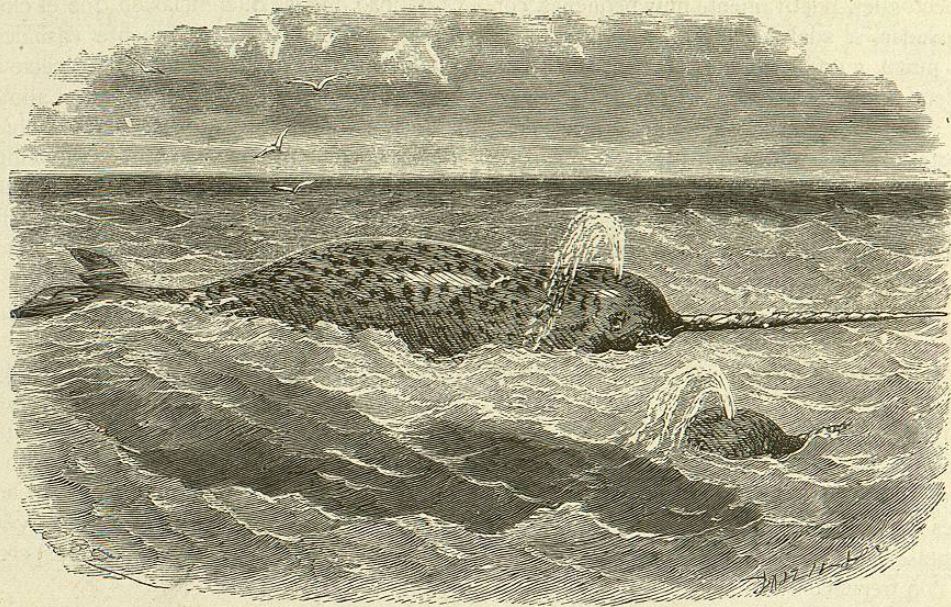


Fig. 320.—EL NARVAL MONOCEROS

se comunican por varias aberturas. Todo este espacio está lleno de una materia transparente y aceitosa, la *etina*, que también se encuentra en un canal que se extiende desde la cabeza á la cola, y en diversas bolsas pequeñas diseminadas en medio de la grasa y de los músculos.

Seis de las vértebras cervicales están soldadas, y solo el atlas se halla libre; existen 14 dorsales, 20 lumbares y 19 caudales. El omoplato es relativamente delgado; el húmero corto y grueso, y soldado con los huesos del antebrazo, que son todavía más cortos.

Los músculos son duros, de fibras gruesas, y recorridos por tendones muy numerosos: por encima existe una capa de grasa de varios centímetros de espesor; luego viene la piel, que es lisa, brillante y de un color negro oscuro, más claro en ciertos sitios del vientre, de la cola y de la mandíbula inferior.

La lengua se adhiere por toda su cara inferior á la base del maxilar. El estómago está dividido en cuatro bolsas; el intestino mide quince veces la longitud del cuerpo; la traquearteria está dividida en tres bronquios principales.

La vejiga urinaria está generalmente ocupada por un líquido aceitoso de color de naranja, en el que flotan á veces pequeños cuerpos de 0",08 á 0",33 de diámetro, pesando en su conjunto de 6 á 10 kilogramos; son probablemente concreciones patológicas, análogas á los cálculos urinarios de los otros animales; estas concreciones constituyen el famoso ámbar gris.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El potwal es un cetáceo cosmopolita. Se encuentra en todos los mares del orbe, y aunque raras veces se le ve más al norte ó al sur del 60° de latitud, puede suponerse sin embargo que también allí se presenta alguna vez. Su patria verdadera son los mares situados entre el 40° de latitud norte y el mismo grado de latitud sur; desde aquí, siguiendo las corrientes cálidas, emprende sus viajes hácia todos los mares del sur y del norte á donde se dirigen los balleneros para pescarle. También en las costas europeas se le observa con bastante frecuencia. Las obras históricas de todos los países, tanto de los antiguos como de los modernos, hablan de cachalotes encallados en las costas. Por el norte y el sur, el coloso no prolonga sus excursiones sino hasta donde encuentra mares abiertos; pues evita cuidadosamente todos los parajes del mar que temporalmente se cubren de hielo. Por esta razón no se le encuentra, según Brown, en los mares del extremo norte, sobre todo en el estrecho de Davis y en la bahía de Baffin, con tanta frecuencia como la que se suponía; muy por el contrario, allí escasea y solo se presenta errante. «Como quiera que fue en épocas anteriores, dice el citado naturalista, el caso es que actualmente solo le conocen de nombre los pescadores del estrecho de Davis, y hasta muchos se sonríen cuando se les dice que este cetáceo es un habitante continuo de aquellos mares. Entre los mismos esquimales solo he conocido algunos individuos que recordaban el cachalote por la tradición; y á pesar de todos mis esfuerzos no he averiguado sino

un caso de haberse cogido un potwal, en 1857, en la costa de Groenlandia.» Los datos que hoy día encontramos en las obras de historia natural sobre la existencia de este cetáceo en las latitudes del extremo norte, se fundan probablemente en el hecho de que en épocas anteriores los balleneros cogieron en aquellas aguas algún cachalote por casualidad. Sin embargo, no puede negarse que con bastante frecuencia se le ve más allá del 56° de latitud norte ó sur, y que tanto le agradan las zonas templadas, y hasta frías, como la ecuatorial; pero el número de individuos que buscan aquellas regiones no es tan crecido como el de los que nunca abando-

nan los mares situados entre los trópicos. La frecuencia con que se halla el cachalote en los mares meridionales se explica por la facilidad con que puede pasar del Atlántico al Pacífico, dirigiéndose por el cabo de Hornos, ó alguna vez por el de Buena Esperanza. Sin embargo, no se ha cogido nunca hasta ahora un potwal en las aguas de este último punto.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los cachalotes recorren los mares en manadas numerosas, lo mismo que los delfines; buscan los sitios más profundos; les gusta mantenerse cerca de las costas escarpadas, y evitan cuidadosa-

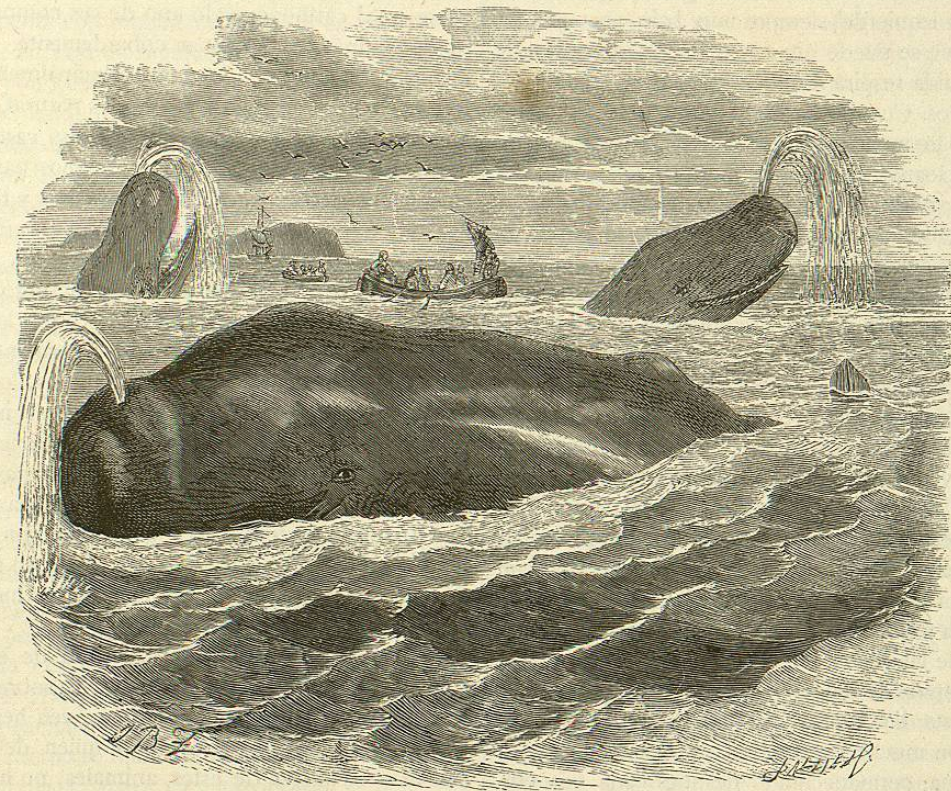


Fig. 321.—EL CACHALOTE MACROCEFALO

mente las playas de suave pendiente. Los balleneros dicen que cada manada va conducida por un vigoroso macho, el cual defiende á las hembras y á los pequeños contra los ataques de otros animales. Los machos viejos son solitarios ó forman entre sí reducidas manadas; en ciertos momentos se reúnen varios en una sola, constituyendo entonces centenares de individuos.

Scammon confirma en lo esencial estas noticias. Según sus observaciones se ven muchas veces manadas de quince, veinte y hasta cien individuos: los machos viven por lo regular aislados la mayor parte del año; pero á veces se reúnen varios y forman poco á poco manadas numerosas, conducidas de ordinario por algunos individuos adultos, compuestas de machos, hembras y pequeños; las madres solo se cuidan de su prole. Los machos jóvenes forman temporalmente grupos especiales que tal vez no se disuelvan hasta llegar sus individuos á la edad adulta.

Por sus movimientos se parece el cachalote más á los delfines que á las ballenas, y apenas le aventajan en ligereza los más rápidos cetáceos. Nadando tranquilamente recorre de 3 á 4 millas inglesas por hora; cuando se apresura, corta las olas con tal ligereza, que el agua bulle á su alrededor, formando un oleaje que se extiende á lo lejos, rivalizando entonces con todos los buques. Desde lejos se puede reconocer á un cachalote por su manera de moverse: si no está inquieto,

deslízase por la superficie sin hundirse mucho; si marcha con ligereza, sacude tales coletazos, que su cabeza se eleva unas veces sobre el agua y otras se hunde profundamente; con frecuencia se mantiene en una posición vertical, con la cabeza ó la cola en el aire; á veces da dos ó tres saltos por encima de las olas, sumergiéndose después por largo rato.

Cuando se le asusta, precipitase horizontalmente á la profundidad; si se le inquieta ó molesta, se coloca en posición vertical, y eleva la cabeza fuera del agua para husmear y escuchar, lo cual hace revolviéndose en la superficie. Cuando retoza, saca fuera de la superficie las aletas pectorales, golpea con gran fuerza el agua y hace espumar las olas; otras veces se sumerge algunas brazas en el agua, y lánzase poderosamente trazando un ángulo de 45° sobre la superficie; después cae de lado, y produce un ruido que se oye á mucha distancia; el agua que agita con su caída, puede llegar á la altura de un mástil; y en días despejados se divisa á diez leguas de distancia, sirviendo de señal para los pescadores. Se atribuyen comunmente estos singulares movimientos del cachalote á sus esfuerzos para librarse de los parásitos; pero raras veces se encuentra en su piel uno de esos seres que tanto atormentan á otros cetáceos, y por lo mismo solo puede suponerse que hace esos ejercicios para divertirse.

Por lo regular se alinean los individuos de la misma manada, y colocados uno detrás de otro forman una larga fila;